

MADRE TRINIDAD DE LA SANTA MADRE IGLESIA
Fundadora de La Obra de la Iglesia

Separata del libro:

“VIVENCIAS DEL ALMA”

NOTA.- Podría existir algún salto en la numeración por la eliminación de páginas en blanco en esta edición electrónica.

Con licencia del arzobispado de Madrid

© 1991 EDITORIAL ECO DE LA IGLESIA, S.L.

I.S.B.N.: 84-86724-00-7

Depósito legal: M 26358-1987

LA OBRA DE LA IGLESIA

MADRID – 28006 ROMA – 00149

C/. Velázquez, 88 Via Vigna due Torri, 90

Tel. 91. 435 41 45 Tel. 06.551 46 44

E-mail: informa@laobradelaiglesia.org

El misterio de Dios

EN TU LUZ

En la luz de tus ojos,
adorando tu faz,
yo te he visto engendrando
a tu eterno Cantar.

Y, rompiendo en un Beso
de infinita unidad,
vi al Espíritu Santo
reventando en besar.

¡Oh qué luz luminosa
sorprendí en tu engendrar!

¡Oh, qué eterno misterio
contemplé, al ver besar
en el seno infinito
de mi eterna Deidad!

¡Que yo quiero besarte
irrumpiendo en Cantar,
en tu eterna Mirada,
con amor celestial!

2-12-1964

EL SABERSE, EN DIOS, ES SERSE

En un saber trascendente
Dios se sabe lo que es
y lo que, en sí, puede serse,
que es serse lo que se sabe
que, por sí, Él puede ser.

Pues es tanto su poder,
que saberse, en Él, es serse;
ya que en Él se identifica
su potencia con su ser,
y su existencia infinita
con su manera de ser.

Potencia que es sin término;
vida que revienta en ser;
y ser que es tanta vida,
que, siempre fluyendo en Tres,
es todo sabiduría
por su infinito poder.

Dios se es lo que se sabe
que, por su ser, puede ser.

27-1-1967

DIOS YA ERA EN EL PRINCIPIO

Dios ya era en el principio,
aunque de él carecía;
Él era el mismo Principio,
y principio no tenía.

El Padre al Hijo engendraba
en conversación divina,
y el Hijo al Padre explicaba
la misma vida infinita.

Todo en el Verbo fue dicho,
y en Él mismo contenía
todo lo que fue creado,
por serse Soberanía.

Dios no cabe en ningún sitio,
y en todas partes habita
en su vida trinitaria
por su potencia infinita.

Y Dios mora en nuestro tiempo,
y del tiempo carecía.

6-3-1967

ETERNOS RESPLANDORES

En eternos resplandores
y en divina perfección
Dios vive su vida eterna
en íntima comunión.

Todo lo que tiene el Padre
se lo entrega, en donación,
al Hijo que a Él se torna
en un júbilo de amor.

Y los dos viven su vida
en tan entrañable unión,
que, del amor que se tienen
en su comunicación,

surge la Persona eterna
que es el Amor de los dos,
y que es la vida infinita
rompiendo en Beso de amor.

¡Qué vida vive el Dios vivo
en su eterno resplandor...!
¡Qué amor, qué unión tan estrecha
se es mi divino Sol...!

21-11-1967

¿CÓMO DIRÉ LO QUE VI?

¡Te vi reventando en vida,
en eternos manantiales...!;
¡te vi rompiendo en Palabra,
en conciertos eternos...!

¡Te vi surgiendo en Amor
en llamas centelleantes...!,
y, ante tal contemplación,
Tú me rendiste adorante.

¿Cómo diré lo que vi...?
¿Cómo lograré explicarte...?
¿Cómo diré lo que eres
en tus claros manantiales,
si Tú moras por encima
de todo lo que es palpable...?

Te he visto rompiendo en vida,
pero no logro expresarte.

28-1-1968

SABIDURÍA QUE ES LUZ

Es el color de tus “ojos”
de tanta penetración,
que, en llamaradas de fuego,
rompes en Contemplación,
rompes en Sabiduría
de divina Explicación,
de Amor eterno y secreto
en tu misterio de Dios;
Sabiduría que es luz,
luz que es comunicación,
comunicación que es vida
y vida que es amor,
por serte sabiduría
de infinita abarcación.

Dios se es sabiduría
en un misterio de amor.

10-2-1968

POR SÍ MISMO ÉL SE ES

Dios se goza en su misterio,
en su manera de ser,
en la manera infinita
que, por sí mismo, Él se es;

en ésa que Él se tiene
sin que nadie se la dé,
sin que nadie se la aumente
ni la haga decrecer.

Dios se goza por su vida,
la que en sí mismo Él se es.

10-2-1968

ADENTRADA EN TU MISTERIO

Adentrada en tu misterio
por mi vida de oración,
me hundí en tu sabiduría,
en tu eterno resplandor.
Y, en la luz de tu Mirada,
hundida en contemplación,
supe cómo te sabías
en un saber que es sabor,
y también es penetrarte
en eterna posesión.

Y allí dentro, en tu saberte,
de tanta penetración,
te eres Sabiduría
de perfecta intuición,
de saboreo que es vida,
vida que es penetración,
y penetración que rompe
en eterna Explicación.

Es de un sabor tu misterio,
al saber que es todo amor,
que es saboreo, que es vida,
y que es penetración;
que es posesión de tu serte,
también gozo en adhesión;
es vida que está abarcada
en tan fina intuición,
que es toda Sabiduría
en luminosa Canción.

Y el que logra allí adentrarse,
fuera de imaginación,
sabe cómo engendra el Padre
siéndose Contemplación,
Contemplación que es saberse
en tan honda abarcación,
que es poseerse en sí mismo
y en su infinita Expresión;
en una Expresión tan suya,
de tanta satisfacción,
que todo lo tiene dicho
el Padre en su Explicación.

¡Oh, qué gozo tan perfecto
son en comunicación
el Padre y el Hijo eternos!
rompiendo en tanta adhesión,
que, del amor que se tienen
en su comunicación,
surge la Persona eterna
siendo el Amor de los Dos,
siendo el Amor de entre ambos
en su compenetración.

Y los Tres viven sabiendo
en su comunicación,
en gozo de saboreo
y en eterna intuición,
la profundidad profunda
de su misterio de Dios.

6-3-1968

POTENCIA DIVINA

En la potencia divina
de su serse serse el Ser,
Dios vive su vida en sí
siendo todo cuanto es.

El se es sabiduría
que, reventando en poder,
sabe cuanto puede serse,
y es lo que se puede ser,

en tal potencia infinita,
que, en su inexhaustivo ser,
Él se es cuanto se puede
en su manera de ser.

¡Oh lo que eres, Dios mío...!
¡Oh lo que te puedes ser...!
¡Oh cómo te lo estás siendo
por tu infinito poder...!

El serte lo que te eres
produce en ti tal placer,
que tú subsistes en gozo,
al ser todo por tu ser.

Tú eres el Infinito
en tu manera de ser,
en esa que Tú te tienes
por tu infinito poder.

¡Oh cuánto puedes, Dios mío,
en tu manera de ser!

10-2-1969

PLENITUD DE ASCENDIMIENTO

En mi pobre comprender,
barrunto, tras el Misterio,
grandezas insospechadas,
plenitud de ascendimiento
en la eterna posesión
del Seyente en sus adentros.

Entiendo, sin entender,
con mi pequeño concepto,
el inmenso proceder
del Infinito y Eterno.

Mientras más grande concibo
la plenitud del Coeterno,
más me gozo ante el Sagrario
al mirar su abajamiento.

Dios es grande por su serse
de inexhaustivo portento,
que puede ser cuanto quiere
—y su querer es eterno—,
que no necesita cosas,
ni criaturas, ni tiempo
para serse de por sí
su subsistente Misterio.

Dios posee su porqué,
teniéndose, en su seerlo,
infinitud de atributos
y capacidad de serlo.

Cuando mi alma pequeña
penetra el Serse en su seno,
comprende, sin comprender,
en sencillo entendimiento,

las grandezas del que Es
en la Eternidad sin tiempo,
por tener su subsistencia
en sí mismo y sin esfuerzo.

¡¡Señorío del Seyente!!
que abarca, en un solo tiempo,
cuanto es y cuanto puede,
cuanto sabe y cuanto quiere,
en un solo pensamiento...

¡Qué grande comprendo hoy
el Sagrario en su misterio,
Jesús clavado en la Cruz,
la Encarnación entre velos,
María, Madre de Dios,
criatura de este suelo...!

¡Qué grande aparece el Ser,
al poder, por su poder,
de tanto serse el Excelso,
ser criatura, ser Pan,
y, en el seno de María,
constituirse su Cielo!

Secretos de eterno Ser,
que puede, porque es Inmenso,
ser Dios y Hombre a la vez,
¡portento de los portentos!
Hay que saber lo que es Dios,
para intuir lo que es esto.

¡El Eterno que se encarna!,
silencio de ascendimiento,
¡María, Madre de Dios!
¡Y yo, que intuyo el porqué
de estos ocultos misterios...!

¡¡Ratos grandes de Sagrario
ante las puertas del Cielo!!

28-5-1974

QUIÉN SABE A DIOS

El que sepa entender
del Ser el silencio infinito,
ése sabe saber al que Es,
¡sólo ése lo sabe!,
sin saber descifrar cómo es,
pero sabe que sabe
al Dios vivo
en su modo coeterno de ser.

3-2-1976

PALABRA DEL VERBO

La Palabra del Verbo
es eterno Cantar,
por el gozo infinito
de su serse Deidad;

repletura de vida
en divino expresar,
que, de tanto ser júbilo,
Dios revienta en Cantar.

3-2-1976

DIOS ES TRINIDAD

Yo quiero el silencio que envuelve al Dios vivo,
donde, en el concierto de su teclear,
apercibo voces de eterno misterio,
dentro, en las honduras de su palpitar;

porque allí se escucha, en hablas secretas,
al Verbo infinito fluyendo en Cantar,
en aquel momento velado y envuelto
en que el Padre Eterno es todo engendrar.

¡Instante sublime de inédito ensueño,
donde, en su seerse, Dios es Trinidad...!;
Trinidad sapiente de amor coeterno,
que, en un solo serse de Divinidad,
es Familia en gozo de inmensos fulgores,
dentro, en el misterio de su claridad.

Espíritu Santo, Amor del Dios vivo,
Caridad eterna, divino Besar...,
beso yo en tu boca allí, en tu silencio,
al Padre sapiente rompiendo en Cantar.

Y, en aquel secreto de vida infinita,
dentro de mi pecho y en mi palpitar,
también yo apercibo aquel gozo eterno,
porque en mi alma-Iglesia Dios puso su Hogar.

18-2-1976

TRINIDAD EXCELSA

Yo conozco el taladrar
de Aquel que en mi pecho anida,
porque, en su vida escondida,
he logrado contemplar,
fuera de cuanto es de acá,
en sus lumbres encendida,
aquella ciencia sabida
de la excelsa Trinidad.

Y, por eso, mi alma henchida
ha regustado el gustar
que se da en mi palpar,
cuando me abismo en la Vida
de aquella Trina Unidad
que, en amores complacida,
de la alteza en que ella habita
me introduce en su gozar.

Yo sé a mi Dios como es
en su seerse grandeza,
porque, siendo levantada
por el poder de su fuerza,
me introdujo en su morada,
en la hondura de su grieta.

Y allí bebí del torrente
de su sapiental sapiencia,
hundida en sus Manantiales,
en tan aguda agudeza
en que me mostró su seerse
en sus maneras diversas:

Infinidad de atributos
rompen de aquella Belleza,
siéndose Dios Uno y Trino
cuanto puede en su potencia,
pudiéndolo todo ser
por su infinita excelencia.

¡Yo he visto al Ser subsistir
en ese instante que encierra
a la infinita Deidad
en su Trinidad excelsa;

fuera de cosas de acá,
llevada por la potencia
de su coeterna bondad,
y movida en su fuerza
para que pueda expresarle,
como el Eco de la Iglesia,
hundida en la realidad
de su coeterna clemencia.

15-1-1977

EL COETERNO SEYENTE

¡Sólo Dios en lo que es!,
en su divino misterio,
en su eternidad sin fin,
en su serse coeterno.

¡Sólo Dios! –grita mi ser–,
en su siempre estarse siendo
el Seído y el que Es,
sin necesitar del tiempo.

Por sí es perpetuidad,
sin comenzar y sin término;
y todo se es terminado
aquel sublime concierto
de Trinidad unitaria,
en un acto tan perfecto,
que todo lo es en sí,
en su sapiental saberlo,
sin más quehacer que poder,
pudiéndolo todo serlo,
todo lo que es Infinito
fuera de cuanto es terreno,
en sublime dignidad
poseída y poseyendo,
en una Familia tal,
que, en su engendrar siempre nuevo,
el Padre está dando a luz
al que es Eterno Lucero,

Lumbrera de eternidad
en su mismo pensamiento,
Expresión rompiendo en luz
de melodiosos acentos.

Amores que van y vienen
fluyen del Padre y del Verbo,
Abrazo que ambos se dan
en el sublime secreto
lleno de divinidad
del que Engendra al Procediendo;
y así resurge en amor
aquella persona en Beso
que envuelve con su Deidad,
en total abarcamiento,
al Coeterno Seyente
en Trinidad de misterio.

12-2-1977

SUPE COMO TÚ TE ERES

Con la luz de tu mirada
saciaste mi entendimiento
y, en él, quedé penetrada
de tu mismo pensamiento.

Supé cómo Tú te eres,
fuera de humano concepto,
con el saber de tu ciencia,
trascendida en el Misterio.

Y allí gocé de tu serte
por ti mismo, en el silencio
de tu eterna melodía
en teclares inéditos.

1-12-1977

DIOS SE VIVE EN EL PRINCIPIO

En su suma subsistencia
Dios se es el que se Es,
por su potencia infinita;
y sin que nadie le dé
nada de cuanto posee
y cuanto ha sido y se es.

El se vive en el principio,
y, sin principio tener,
tiene en sí la suficiencia
de todo poderse ser
en subsistencia infinita
y en sapiental entender,
que le hace conocerse
todo cuanto puede ser,
siéndoselo en sí, ya sido;
pues nunca comienza a ser
el que se es, subsistente
por su manera de ser,
el Principio sin principio,
Día sin amanecer.

28-3-1984